



EL CHARANGO: IDENTIDAD DE UNA TRADICIÓN FAMILIAR, UN LEGADO CULTURAL Y UNA MIRADA A LA DEFORESTACIÓN

Zabala Enriquez Josue

**KIPUS
CIENTÍFICOS**
Entrelazando Ciencia



UMSS Editorial
HUMANIDADES

Juan Araos
FHCE

El charango: Identidad de una tradición familiar, un legado cultural y una mirada a la deforestación

Zabala Enriquez Josue Ariel¹

Resumen

En el documento "El Charango: Identidad de una Tradición Familiar, un Legado Cultural y una Mirada a la Deforestación", se exploró la importancia del charango en la composición de una estructura de familia, la historia de su construcción y su impacto cultural y ambiental. Como miembro de la cuarta generación de fabricantes de charangos, se destacó la transmisión de conocimientos artesanales a lo largo de generaciones. Se describe el proceso de fabricación del charango, desde la selección de maderas hasta las técnicas de construcción, enfatizando la sostenibilidad. También se abordó la problemática de la deforestación y la explotación de recursos naturales, en particular la protección del quirquincho, cuyo caparazón es utilizado en algunos charangos. Además, se examinó los desafíos y estrategias en la exportación del instrumento, incluyendo la competencia desleal y la promoción de prácticas sostenibles. La investigación resalta la intersección entre la preservación del patrimonio cultural y natural, subrayando la importancia de prácticas responsables en la producción del charango para asegurar su legado y la protección del medio ambiente.

Palabras clave: charango, tradición, sostenibilidad, artesanía, deforestación, patrimonio

1. Introducción

Desde mi infancia, los charangos han sido más que simples instrumentos musicales en mi vida, representan una tradición

¹ Estudiante de la carrera de Comunicación Social, octavo semestre, Facultad de Humanidades y Cs. De la Educación, Universidad Mayor de San Simón.
<https://orcid.org/0009-0009-7470-4135>
Correo electrónico: 202100680@est.umss.edu

arraigada en mi familia que ha sido transmitida de generación en generación. Soy parte de la cuarta generación de una familia que ha dedicado su vida a la construcción y difusión de estos instrumentos, y esta conexión emocional con los charangos ha sido fundamental en mi elección de explorar este tema.

Desde que tengo memoria he sido testigo de cómo se construyen los charangos, desde la selección de los troncos adecuados hasta el meticuloso acabado final. Cada etapa del proceso de construcción es un testimonio del amor, dedicación y habilidad que mi familia ha puesto en este arte. Ver cómo transforman simples pedazos de madera en instrumentos musicales cautivadores ha despertado en mí una profunda admiración por su artesanía.

En este sentido, el objetivo general de este trabajo es reflexionar cómo se revaloriza la importancia del trabajo artesanal que mi familia realiza en la fabricación del charango desde mi bisabuelo hasta la actualidad.

En cuanto a los objetivos específicos, estos consisten en:

- Describir mi historia familiar en torno a la adquisición sobre el conocimiento de la fabricación de los charangos, además de filosofías y experiencias de vida, a lo largo de estas cuatro generaciones.
- Explicar el proceso de la elaboración de los charangos a lo largo de estas cuatro generaciones y su viabilidad medioambiental.

2. Procedimiento metodológico

Mi investigación se basa en un enfoque cualitativo que combina varias técnicas para la recolección de datos. Utilicé el método autobiográfico para explorar mi perspectiva y experiencias en la artesanía del charango, proporcionando un contexto personal valioso. Realicé una observación directa del entorno del trabajo artesanal del charango entre el 19 de febrero y el 5 de julio de 2024, captando detalles y patrones significativos.

Además, llevé a cabo entrevistas informales semiestructuradas con miembros de mi familia, utilizando preguntas guía para obtener

una visión más amplia sobre mi historia familiar y la elaboración del charango. Estas conversaciones permitieron explorar y reconstruir significados, impresiones, intenciones y expectativas relacionadas con el trabajo artesanal.

Complementé estas técnicas con una revisión bibliográfica, notas de campo detalladas y registros fotográficos, de audio y audiovisuales. Estos registros proporcionan evidencia concreta de los aspectos observados y discutidos. En conjunto, estas estrategias metodológicas permitieron obtener una comprensión profunda del trabajo artesanal de mi familia en la elaboración del charango y las diversas perspectivas asociadas a esta práctica.

2.1. Marco conceptual

El presente marco conceptual tiene un análisis de los objetivos de la Agenda 2030 para el desarrollo Sostenible y la preservación del patrimonio cultural y natural, este marco conceptual explora las interrelaciones entre estos conceptos, destacando su papel fundamental en la construcción del charango.

La agenda 2030 vs. el charango.

En el marco de la Agenda 2030, que prioriza la sostenibilidad y la preservación del medio ambiente, la deforestación representa una amenaza significativa para la biodiversidad y el equilibrio ecológico. El charango, un instrumento emblemático de los Andes, está directamente afectado por esta problemática debido a su construcción tradicional, que utiliza maderas de bosques tropicales.

La Agenda 2030, adoptada por las Naciones Unidas en 2015, establece un plan global para el desarrollo sostenible a través de 17 objetivos interconectados. El Objetivo 15, "Vida de ecosistemas terrestres", busca proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los bosques, detener la deforestación y combatir la desertificación. Sin embargo, la realidad en América Latina muestra una tala indiscriminada de bosques tropicales, generando un impacto ambiental considerable (Agenda 2030 Para el desarrollo sostenible, 2015).

El charango, con origen en la época precolombina, ha evolucionado como símbolo cultural de los Andes. Su elaboración tradicional

utiliza maderas como el cedro, el nogal y el jacarandá, provenientes de bosques tropicales. Esto crea una tensión entre la preservación cultural y la protección del medio ambiente.

Me pregunto si la revalorización cultural del charango puede servir como una herramienta para promover la sostenibilidad y la conservación de los bosques. Fomentar una producción artesanal responsable, usando maderas de fuentes sostenibles y certificadas, y promoviendo el consumo consciente del charango podría reconciliar la tradición cultural con la protección ambiental.

La Agenda 2030 brinda una oportunidad para replantear la producción del charango y fomentar prácticas sostenibles que armonicen la tradición con la conservación ambiental. Este desafío requiere colaboración entre artesanos, comunidades locales, entidades gubernamentales y organizaciones internacionales para encontrar soluciones innovadoras que aseguren la supervivencia del charango y de los ecosistemas que lo sustentan.

Patrimonio cultural y patrimonio natural.

El charango, emblema musical andino y representante del patrimonio cultural se enfrenta a la protección del medio ambiente, que es el patrimonio natural. La elaboración tradicional, que implica el uso de maderas nobles provenientes de bosques tropicales, genera una tensión con la Agenda 2030 y sus objetivos de sostenibilidad.

Es fundamental repensar la producción del charango, buscando soluciones innovadoras que concilien el patrimonio cultural con la sostenibilidad, pensando en un manejo razonable y sostenible de bosques. Mi madre se preguntaba si el charango podría ser elaborado con otro material, proponiendo al plástico como principal alternativa. Estos tipos de pensamientos son cruciales para asegurar la supervivencia del charango y de los ecosistemas que lo sustentan.

Alcanzar este equilibrio permitirá preservar el rico legado cultural del charango mientras se protege la biodiversidad y se asegura un futuro sostenible para las próximas generaciones.

3. Resultados

A continuación, presentaré los resultados obtenidos de la investigación sobre mi historia familiar, la elaboración del charango y su viabilidad medioambiental a lo largo de las cuatro generaciones de mi familia que vienen realizando el charango, desde mi bisabuelo hasta la actualidad. Se utilizan las declaraciones de mis entrevistados, sus percepciones, sus valoraciones y sus descripciones, incluyendo las mías.

3.1. Primera generación / Mi bisabuelo (Nacido en 1898 aproximadamente hasta fines del siglo XX)

Mi bisabuelo Quintín Tola originario de Pocoata, departamento de Potosí, enseñó a mi abuelo, en el pequeño pero acogedor taller que tenía en su casa que se ubicaba cerca de la plaza principal de aquel pueblo. (Recuerdo que mi abuelo mencionó el aroma embriagador de la madera, el sonido de las herramientas tallando con precisión en su primera visita a aquel taller que lo llevaría a traspasar el tiempo).

Mi bisabuelo era un hombre de manos hábiles y corazón apasionado que llegó a ser el padrastro de mi abuelo cuando éste apenas era un niño de aproximadamente 5 años. Desde el momento en que mi bisabuelo entró en la vida de mi abuelo supo que compartiría con él su mayor tesoro, el arte de construir charangos.

Con paciencia y ternura guió a mi abuelo a través de cada etapa del proceso de fabricación del charango desde la selección meticulosa de los troncos de Algarrobo y Sauce llorón (por su durabilidad, resistencia a la humedad, aspecto rústico y de acceso gratuito, ya que se encontraba en los montes de la zona) hasta como ir a cazar quirquinchos a los montes para después matarlos y lograr sacar su caparazón, algo muy típico de la época y de la región de Pocoata. Una vez sacado el caparazón se le colocaba a un molde para que adquiriera la forma del charango y se vaya endureciendo con el tiempo, además se les ponía algunas varillas de apoyo.

Con manos temblorosas pero determinadas, mi abuelo aprendió a tallar, lijar y barnizar los charangos bajo la atenta mirada de mi bisabuelo. Ellos realizaban los charangos principalmente para las

personas de la localidad, quienes tocaban en las chicherías, donde acompañados de cholitas bailadoras solían deleitar a la gente.

A medida que las semanas se convertían en meses y los meses en años, el taller se convirtió en un santuario de tradición y aprendizaje para mi abuelo, sin saber que estaba siendo testigo de algo más que la construcción de un instrumento, estaba presenciando el vínculo indestructible entre un padre y un hijo, entre un maestro y su aprendiz.

Con el tiempo, mi abuelo se convirtió en un experto en la elaboración de charangos, honrando la memoria de mi bisabuelo a través de cada instrumento que salía de sus manos. La pasión por esta artesanía se arraigó en su corazón, y su dedicación inspiró a generaciones futuras, incluyendo a la mía.

Tabla 1

Viabilidad medioambiental en la generación de mi bisabuelo

Aspectos de la viabilidad medioambiental	Descripción	Observación
Elección de materiales para la fabricación del charango	Uso de maderas locales y de tala sostenible. Materiales naturales como caparazón de quirquincho, tripa de animal y hueso. Reutilización de materiales disponibles localmente.	Al ser un proceso muy amigable no causaba muchos daños en el medio ambiente.

Procesos de fabricación del charango	Técnicas tradicionales de construcción con herramientas manuales. Minimización de residuos y emisiones contaminantes. Uso de energía renovable o proveniente de fuentes locales.	La cantidad de residuos generados, las herramientas y la fuente de energía utilizada en la fabricación no contamina el medio ambiente.
Impacto social de la producción del charango	Condiciones laborales familiares justas y seguras en la fabricación porque el único artesano que fabrica el charango en la familia es el bisabuelo. Apoyo a artesanos locales y comunidades indígenas, preservando su conocimiento ancestral. Promoción de la cultura y tradiciones musicales.	Competencia local justa entre los artesanos y comunidades indígenas que fabricaban charangos. Cada quien definía el precio, de acuerdo a los materiales que utilizaba. Únicamente los varones de la familia se ocupaban de la producción del charango. La comercialización del charango era con un contacto directo con el interesado en chicherías y en las plazas.
Ciclo de vida del charango	Durabilidad del charango y posibilidad de reparación conforme a la manera de utilizarlo, porque al ser el caparazón de quirquincho de extrema fragilidad, si se caía o sufría un golpe, podía romperse. Facilidad de desensamblaje y reciclaje al final de su vida útil. Minimización del impacto ambiental durante la distribución y uso del charango.	El charango tiene la posibilidad de reparación o reemplazo de componentes a través de la caza del quirquincho y la extracción de maderas. Las opciones de reciclaje o reutilización al final de su vida útil son posibles.

Nota. Elaboración propia (2024).

3.2. Segunda generación / Mi abuelo (Desde 1936 hasta 2007)

Después de aprender el arte de construir charangos de mi bisabuelo, mi abuelo Filiberto Zabala se convirtió en un maestro del charango, llevando consigo el legado familiar y la pasión por la artesanía. Sin embargo, su trayectoria estuvo marcada por desafíos significativos que afectaron a nuestra familia.

En la década de los 80, Bolivia sufrió una crisis económica que afectó a muchas familias, incluida la nuestra. La inestabilidad financiera y los cambios políticos pusieron en riesgo el negocio familiar de charangos. El 17 de julio de 1980, el general Luis García Meza Tejada dio un golpe de estado, derrocando al gobierno de Lidia Gueiler Tejada e instaurando un régimen dictatorial conocido como "Gobierno de Reconstrucción Nacional". Este régimen se caracterizó por la represión política, violaciones de derechos humanos y narcotráfico. En 1981, tras un motín militar, García Meza fue reemplazado por una junta militar encabezada por el general Celso Torrelío Villa. Esta junta también fue derrocada en 1982 por un nuevo golpe de estado liderado por el general Guido Vildoso. Finalmente, en octubre de 1982 se celebraron elecciones democráticas, y Hernán Siles Zuazo asumió la presidencia, poniendo fin al período dictatorial.

Durante esta crisis, la hiperinflación, corrupción y mala gestión económica afectaron gravemente al país. Viendo la disminución de ventas en Pocoata y con siete hijos a su cargo, mi abuelo decidió mudarse a Cochabamba, donde poseía un terreno en Capinota. A pesar de los desafíos económicos, mantuvo su pasión por la construcción de charangos, vendiendo los instrumentos a precios reducidos con la esperanza de que la situación mejorara, lo cual eventualmente sucedió.

Sin embargo, la crisis económica no fue el único obstáculo. Los avances tecnológicos comenzaron a influir en la industria de la música y la artesanía, con la producción en masa y el uso de materiales sintéticos amenazando la autenticidad de los charangos tradicionales. En 1992, la Ley Forestal N° 1333 prohibió la construcción de charangos de quirquincho, lo que obligó a mi abuelo a adaptarse y empezar a usar madera cochabambina, el Naranjillo.

Con su experiencia acumulada, mi abuelo integró elementos modernos en el proceso de construcción, como clavijas metálicas y cuerdas de acero, reemplazando las clavijas de madera y cuerdas de vísceras de animales. Así, logró equilibrar la autenticidad artesanal con el progreso tecnológico, ofreciendo una valiosa lección para las generaciones futuras, incluida la de mi padre.

Tabla 2

Viabilidad medioambiental en la generación de mi abuelo

Aspectos de la viabilidad medioambiental	Descripción	Observación
Elección de materiales para la fabricación del charango	Uso exclusivo de maderas locales y de tala sostenible. Materiales naturales como tripa de animal y hueso, todos de origen local. Reutilización de materiales disponibles en la comunidad.	Desde 1992 se prohibió el uso de caparazón de quirquincho. Se evidencia que el proceso de construcción del charango no es amigable con el medio ambiente.
Procesos de fabricación del charango	Técnicas tradicionales de construcción con herramientas manuales y técnicas artesanales. Minimización de residuos y emisiones contaminantes. Uso de energía renovable o proveniente de fuentes locales.	Las herramientas y la cantidad de residuos generados y técnicas usadas para el proceso de construcción del charango no presentaban una amenaza al medioambiente hasta 1992.

Impacto social de la producción del charango	Condiciones laborales familiares justas y seguras en la fabricación, según las costumbres de la época. Los miembros de la familia que trabajan son: el abuelo y sus 3 hermanos. Apoyo a artesanos locales y comunidades indígenas, preservando su conocimiento ancestral. Promoción de la cultura y tradiciones musicales, como parte del patrimonio cultural inmaterial.	Competencia local justa entre los artesanos y comunidades indígenas que fabricaban charangos. Cada quien definía el precio, de acuerdo a los materiales que utilizaba. Únicamente los varones de la familia se ocupaban de la producción del charango. La comercialización del charango se extendió a los mercados populares.
Ciclo de vida del charango	Durabilidad extrema del cuerpo del charango y alta posibilidad de reparación porque al ser enteramente de madera había menos posibilidad de que sufriera daños. Facilidad de desensamblaje y reciclaje al final de su vida útil, utilizando métodos tradicionales. Minimización del impacto ambiental durante la distribución y uso del charango, priorizando el transporte local y artesanal.	Al tener la posibilidad de restauración y de reciclaje el charango no presenta una amenaza al medioambiente. Se evidencia incumplimiento de la ley de prohibición de uso de caparazón de quirquincho, al inicio de su aplicación.

Nota. Elaboración propia (2024).

3.3. Tercera generación / Mi padre (Desde 1959 hasta la actualidad)

Mi padre Remberto Zabala creció en medio de tiempos turbulentos como la crisis de los 80's y los avances tecnológicos. Pero también en un ambiente impregnado de la pasión y el conocimiento transmitidos por mi abuelo.

Cómo hijo de artesano, aprendió los secretos de la construcción de charangos y la importancia de mantener viva la llama de la tradición, incluso en tiempos de cambio y adversidad. Con eso en mente mi padre logró ingresar en la carrera de arquitectura de la Universidad Mayor de San Simón guiado por el ejemplo y la pasión de mi abuelo.

Mi padre abrazó los avances tecnológicos (por ejemplo, la escala y las clavijas) para expandir el alcance de los charangos y mantenerlos relevantes en un mundo en constante evolución ya que su sueño era poder llevar los charangos más allá de las fronteras nacionales. Al mismo tiempo que la innovación en los nuevos tallados y nuevas formas sin perder su conexión con el pasado familiar.

Mi padre no pudo concluir su carrera de Arquitectura por cuestiones personales y se dedicó de lleno a la fabricación de los charangos. Formó una familia grande y unida con el lema “incluso en los momentos más difíciles, el legado de nuestra historia y cultura puede ser un faro de esperanza y fortaleza para las generaciones venideras”.

Tabla 3

Viabilidad medioambiental en la generación de mi padre

Aspectos de la viabilidad medioambiental	Descripción	Observación
Elección de materiales para la fabricación del charango	Uso de maderas locales y de tala sostenible, considerando las regulaciones ambientales y certificaciones forestales disponibles. Materiales naturales y uso de manera responsable y ética, con opciones sintéticas sostenibles si era factible. Reutilización de materiales disponibles en la comunidad (la madera), siempre que sea posible y compatible con la calidad del instrumento.	Recursos naturales usados con responsabilidad y preocupación ética. Utilización de escala con mayor precisión y clavijas de metal.

Procesos de fabricación del charango	Técnicas tradicionales de construcción con herramientas manuales, valorizando el conocimiento artesanal y la calidad del trabajo. Minimización de residuos y emisiones contaminantes, buscando alternativas sostenibles y adoptando prácticas de eficiencia energética. Uso de energía renovable factible y accesible.	Las herramientas, la cantidad de residuos generados y técnicas usadas para el proceso de construcción del charango ya representan el inicio de amenaza al medio ambiente.
Impacto social del charango	Condiciones laborales familiares justas porque el charango es elaborado por el papá y sus dos hermanos, quienes organizan el ritmo de trabajo. No hay trabajadores externos. Poco apoyo a artesanos locales y comunidades indígenas, sin preservar su conocimiento ancestral, generando pocas oportunidades económicas y promoviendo el comercio injusto. Promoción de la cultura y tradiciones musicales, como parte del patrimonio cultural inmaterial, la identidad local y el intercambio cultural. Se incorpora la primera mujer de la familia en la fabricación y comercialización del charango.	Existencia de competencia de mercado para la venta del charango. El precio del charango tiene que ver con la imagen comercial del fabricante creado en el transcurso del tiempo y por la calidad de su producto. Uso experimental de redes sociales, como el Facebook, para su comercialización. La incorporación de la primera mujer en la elaboración familiar del charango fue recibida con comentarios de desánimo.

Ciclo de vida del charango	Durabilidad extrema del charango por ser enteramente de madera y posibilidad de reparación, considerando la calidad de los materiales, la construcción y el mantenimiento adecuado. Facilidad de desensamblaje y reciclaje al final de su vida útil, utilizando métodos tradicionales y compatibles con el medio ambiente, buscando opciones de reciclaje o reutilización de materiales. Minimización del impacto ambiental durante la distribución y uso del charango, priorizando el transporte local y artesanal, y considerando el embalaje y materiales de empaque sostenibles.	Al tener la posibilidad de restauración y de reciclaje el charango no presenta una amenaza al medioambiente. Sin embargo, su fabricación ya tiene impacto en el medio ambiente. La ley de prohibición de uso del caparazón de quirquincho se cumple.
----------------------------	---	--

Nota. Elaboración propia (2024).

3.4. Cuarta generación / Mi hermano (Desde 1997 hasta la actualidad)

A medida que mi padre se convertía en el sucesor de nuestra tradición familiar, también se convirtió en el maestro que guió a mis hermanos y a mí en los misteriosos caminos de la construcción del preciado instrumento. Recuerdo las tardes tranquilas en el taller, donde las herramientas resonaban al ritmo de nuestras lecciones y el aroma a madera de naranjillo fresco impregnaba el aire.

Mi padre, con la misma pasión y paciencia que mi abuelo, nos enseñó los secretos ancestrales de la artesanía de los charangos. Aunque tres de mis hermanos y yo optamos por seguir otros caminos, uno de nosotros, Javier, compartía la misma devoción por la tradición familiar. Él era el elegido, según el decir de la familia, para llevar el legado adelante. Javier se sumergió de lleno en el arte de la construcción de charangos, absorbiendo cada lección con entusiasmo y dedicación. Su habilidad y compromiso pronto se convirtieron en la columna vertebral de nuestro taller familiar, manteniendo viva la llama de nuestra herencia cultural.

Pero la historia no termina allí. En el universo de la construcción de charangos, mi madre también desempeñó un papel fundamental. Aunque no había crecido entre las astillas de madera y el aroma a barniz,

la curiosidad y el amor por nuestra tradición la llevaron a aprender el arte por sí misma. Con el tiempo, mi madre dominó el arte de la construcción de charangos, demostrando una destreza sorprendente y un compromiso inquebrantable. Su habilidad no solo se limitaba a la fabricación de estos instrumentos exquisitos, sino que también se extendía a la gestión de los pedidos y la logística.

Javier y mi madre formaron un equipo formidable, combinando sus habilidades para llevar nuestros charangos al escenario mundial. Juntos, navegaban por las complejidades del negocio, satisfaciendo la demanda tanto local como internacional con cada instrumento que salía de nuestro taller.

Hoy en día, gracias al arduo trabajo y la dedicación de mi hermano y mi madre, los charangos de nuestra familia continúan siendo embajadores de la cultura boliviana en todo el mundo. Cada instrumento que sale de nuestras manos lleva consigo nuestra historia familiar, tradición y compromiso que ha trascendido varias generaciones.

En nuestro taller, las melodías de los charangos se entrelazan con los sueños y las aspiraciones de nuestra familia, recordándonos que, a pesar de los desafíos y las adversidades, el vínculo indestructible de nuestra herencia cultural sigue resonando con fuerza en el corazón de cada instrumento que creamos.

Tabla 4

*Viabilidad medioambiental en la generación de mi hermano
(Actualidad)*

Aspecto de la viabilidad medioambiental	Descripción	Observación
Elección de materiales para la fabricación del charango	Uso de maderas locales en peligro de extinción, de origen un tanto sospechoso y relacionado con la deforestación. Uso de maderas importadas (ébano) de acuerdo a las exigencias de los clientes.	El origen de la madera está relacionado con la deforestación.

Procesos de fabricación del charango	Modificación de las técnicas artesanales tradicionales de construcción del charango por la incorporación de maquinaria. Modificación del conocimiento artesanal con la valorización del acortamiento del tiempo de producción gracias a la utilización de maquinaria. Contaminación acústica, aumento del consumo de energía eléctrica y consumo de agua. Intensivo uso de energía no renovable: la electricidad.	Las herramientas, la cantidad de residuos generados y técnicas usadas para el proceso de construcción del charango representan una amenaza al medio ambiente.
Impacto social del charango	Condiciones laborales familiares justas porque trabaja Javier acompañado de la mamá, pero en un entorno de competencia injusto debido a que hay mucha oferta por el lado del Municipio de Aiquile, considerado la capital del Charango. No hay trabajadores externos. Promoción de la cultura y tradiciones musicales, como parte del patrimonio cultural inmaterial, la identidad local, el intercambio cultural y el desarrollo social sostenible. La mujer que se incorporó en el proceso de elaboración y comercialización del charango ha consolidado su autoridad en esas actividades.	Pleno uso de redes sociales para la comercialización del charango: facebook, whatsapp, TikTok e Instagram. Un contexto de mercado de comercialización injusto debido a que hay competencia desleal y porque teniendo mayor maquinaria producen charangos en masa en el Municipio de Aiquile. La mujer de la familia que se incorporó es considerada la segunda cabeza al mando (su hijo Javier es la primera cabeza) y su autoridad no es cuestionada.

Ciclo de vida del charango	Durabilidad extrema del charango y alta posibilidad de reparación, considerando la calidad de los materiales, la construcción y el mantenimiento adecuado durante su vida útil. Facilidad de desarmado y reciclaje al final de su vida útil, utilizando métodos tradicionales y buscando opciones de reciclaje o reutilización de materiales y componentes. Aumento de emisiones de carbono por el uso de maquinaria y el uso de barniz y pintura.	Al tener la posibilidad de restauración y de reciclaje el charango no presenta una amenaza al medioambiente. Pero el proceso de fabricación si presenta una elevada cantidad de contaminación para el medioambiente
----------------------------	---	--

Nota. Elaboración propia (2024).

4. Discusión

La historia de mi familia es muy particular porque no todas las familias bolivianas realizan charangos, transmitiendo así la presencia de valores culturales. Ninguno de los miembros de mi familia ha salido del país a vivir, sin embargo, los charangos que reproducimos han traspuesto las fronteras de nuestro país.

La filosofía de vida de mi familia está articulada a una fuerte presencia de valores. Sin embargo, en este momento y desde la tercera generación se nos ha planteado una gran paradoja en el entorno familiar, estamos orgullosos de impulsar la cultura boliviana a través de la producción de charangos de alta calidad, sin embargo, esto se realiza sacrificando especies de árboles cuyo crecimiento y tiempo de vida son más valiosos para la creación de oxígeno en el planeta que para la promoción de la cultura musical tradicional de Bolivia.

En este contexto, la Agenda 2030 presenta una oportunidad invaluable para reconsiderar la producción del charango y fomentar prácticas sostenibles que integren la preservación de la tradición cultural con el cuidado del medio ambiente. Este reto demanda una colaboración estrecha entre artesanos, comunidades locales, entidades

gubernamentales y organizaciones internacionales. Es esencial que todos estos actores trabajen conjuntamente para desarrollar soluciones innovadoras y responsables que no solo garanticen la supervivencia del charango, sino también la protección y regeneración de los ecosistemas que proveen los materiales necesarios para su construcción.

La implementación de la Agenda 2030, que contiene ideales para el buen vivir en el planeta, puede implicar la promoción de técnicas de cultivo sostenible de la madera y otros recursos naturales utilizados en la fabricación del charango. Además, es crucial establecer programas educativos y de sensibilización para que tanto los artesanos como las comunidades comprendan la importancia de las prácticas responsables que minimicen el impacto ambiental. También es fundamental el apoyo de políticas públicas que incentiven la conservación y el manejo sostenible de los recursos forestales, asegurando un equilibrio entre la demanda cultural y la disponibilidad ecológica.

Al mismo tiempo, la incorporación de tecnologías ecológicas en los procesos de fabricación del charango puede contribuir a la reducción de la huella ambiental. Esto incluye el uso de herramientas y métodos menos invasivos y más eficientes energéticamente. Asimismo, la creación de alianzas entre productores y mercados comprometidos con la sostenibilidad puede abrir nuevas oportunidades comerciales para los artesanos, ampliando su alcance y mejorando sus condiciones de vida sin comprometer el medio ambiente.

En este sentido planteó una pregunta para futuras generaciones: ¿cómo impulsamos la materialización de todo lo dicho? Es decir, ¿cómo preservamos la cultura sin depredar la naturaleza?

5. Conclusiones

Los charangos no son simplemente instrumentos musicales; son símbolos de una rica tradición familiar y cultural transmitida a lo largo de generaciones. Mi experiencia personal demuestra que estos instrumentos representan una conexión profunda con mi familia y mi cultura, siendo una tradición arraigada en mi vida desde la infancia.

Sin embargo, enfrentamos una paradoja: aunque promovemos la cultura boliviana a través de la fabricación de charangos de alta calidad, esta actividad implica la tala de especies de árboles cruciales para la producción de oxígeno y la conservación de los ecosistemas.

Este dilema se agrava por la tala indiscriminada de árboles en Bolivia, afectando no solo la producción de charangos sino también el medio ambiente en general. La Agenda 2030 emerge como una solución potencial, promoviendo prácticas sostenibles que integren la tradición cultural con la conservación ambiental. Esto requiere colaboración estrecha entre artesanos, comunidades locales, gobierno nacional y organizaciones internacionales para desarrollar técnicas de cultivo sostenible y fomentar la educación sobre prácticas responsables.

La producción de charangos ha evolucionado a lo largo de las generaciones en nuestra familia. Inicialmente, tomábamos quirquinchos de la naturaleza, pero ahora empleamos especies de árboles en peligro de extinción. Esto pone de relieve un conflicto ético significativo, ya que la demanda internacional de charangos de alta calidad requiere maderas específicas que están en riesgo de desaparecer. Me pregunto si en el futuro se podrá utilizar algún material alternativo, como productos plásticos, que ofrezca una calidad de resonancia similar.

Referencias bibliográficas

- Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Naciones Unidas. (2015). *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/agenda-2030/>
- Alianza de Bosques Tropicales. (s.f.). *Deforestación*. <https://www.rainforest-alliance.org/>
- Amnistía Internacional. (s.f.). *Bolivia*. <https://www.amnesty.org/en/location/americas/south-america/bolivia/>
- Charangos bolivianos: Venta, Historia y Fabricación. (s.f.). *Charangos de Bolivia*. <https://www.charangosbolivia.com/>

- Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). (s.f.). *Deforestación*. https://wwf.panda.org/discover/our_focus/forests_practice/deforestation/
- Foro Económico Mundial. (2023, 4 de abril). *La participación cívica es fundamental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030*. <https://www.weforum.org/agenda/2023/04/agenda-2030-civic-participation-sustainable-development-goals/>
- González, J. A. (s.f.). *El Charango de Quirquincho: Un Instrumento con Historia*. Gaceta Oficial de Bolivia. <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/>
- Historia Del Charango. (s.f.). *Página Web de Elcharangoboliviano*. <https://elcharangoboliviano.jimdofree.com/el-charango-boliviano/historia-del-charango/>
- Ley Forestal N° 1333: Bolivia. (1992). *Ley Forestal N° 1333*. Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia. <https://www.lexivox.org/norms/BO-L-1333.pdf>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia. (s.f.). *Página web oficial*. <https://cancilleria.gob.bo/mre/>
- Navarro Hoyos, S. (s.f.). *Artesanía latinoamericana: folklor y comercio*. Universitat de Barcelona. <https://manosdeartesano.files.wordpress.com/2013/06/silvana-navarro-hoyos.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/>
- Rucker, U. E. (2009). *Las artesanías tradicionales y su incidencia en el desarrollo económico y social*. En 5° Congreso Internacional Cultura y Desarrollo. La Habana.
- Turdusprosopis.(s.f.).*CHARANGO(SouthAmericanstringedinstrument)*. Flickr. <https://www.flickr.com/photos/23630893@N08/4314232039/in/photostream/>